

¿Los Estudiantes Universitarios Deberían Usar Inteligencia Artificial (IA)?

Lucas Fernando Ardila Pimiento

Inteligencia Artificial
María Alexandra Espinoza Carreño
UNAB

Introducción

En la era digital actual, la inteligencia artificial (IA) ha dejado de ser una promesa futurista para convertirse en una herramienta cotidiana que transforma múltiples sectores, desde la medicina hasta la ingeniería, pasando por la educación. En este contexto, surge un debate cada vez más relevante: ¿debería permitirse que los estudiantes universitarios utilicen IA como parte de su formación académica? Esta pregunta no solo interpela a docentes y autoridades educativas, sino que también plantea una reflexión profunda sobre el papel de la tecnología en el desarrollo del pensamiento crítico, la ética profesional y la equidad en el acceso al conocimiento.

La IA, en sus múltiples formas —asistentes virtuales, generadores de texto, traductores automáticos, sistemas de análisis de datos— ofrece a los estudiantes oportunidades inéditas para mejorar la comprensión de conceptos complejos, optimizar tiempos de estudio y desarrollar proyectos con mayor precisión. Sin embargo, su uso también ha despertado preocupaciones legítimas: ¿puede la IA fomentar la dependencia intelectual? ¿Qué límites deben establecerse para evitar el plagio o la desinformación? ¿Cómo garantizar que su uso no profundice brechas entre quienes tienen acceso a estas herramientas y quienes no?

Lejos de ser una amenaza, la IA puede convertirse en un aliado pedagógico si se integra de manera crítica y responsable en los procesos de enseñanza-aprendizaje. Permitir su uso no implica abdicar de los valores académicos tradicionales, sino adaptarlos a un entorno en constante evolución. La clave está en formar estudiantes capaces de utilizar la IA como complemento de su razonamiento, no como sustituto. Esto requiere actualizar los modelos educativos, capacitar a los docentes en el uso ético de estas tecnologías y establecer marcos normativos claros que orienten su aplicación.

Este ensayo argumentará que prohibir el uso de la IA en contextos universitarios no solo es impráctico, sino contraproducente. En cambio, se propondrá una visión integradora que reconozca el potencial de la IA para enriquecer la formación académica, siempre que se acompañe de una reflexión ética, una regulación adecuada y una pedagogía que promueva la autonomía intelectual. En definitiva, el uso de la IA por parte de estudiantes universitarios no debe verse como una amenaza, sino como una oportunidad para repensar qué significa aprender en el siglo XXI.

Desarrollo

La incorporación de la inteligencia artificial (IA) en el ámbito universitario representa una evolución natural del proceso educativo en la era digital. Lejos de ser una amenaza, su uso por parte de los estudiantes puede potenciar el aprendizaje, fomentar la investigación y preparar a los futuros profesionales para un entorno laboral cada vez más automatizado y tecnológicamente avanzado.

Uno de los principales beneficios de la IA en la educación superior es la personalización del aprendizaje. Según Kroff et al. [5], la IA permite adaptar los contenidos y ritmos de estudio a las necesidades individuales de cada estudiante, promoviendo una educación más inclusiva y eficaz. Herramientas como los tutores virtuales, los sistemas de retroalimentación automática y los asistentes de redacción ayudan a los estudiantes a identificar errores, mejorar sus habilidades y avanzar a su propio ritmo.

Además, la IA optimiza la gestión del tiempo y la productividad académica. En investigaciones como la de Farfán Pimentel et al. [2], se destaca que los estudiantes que utilizan IA para organizar tareas, buscar fuentes confiables y generar borradores iniciales logran una mayor eficiencia en sus procesos de investigación. Esto no solo mejora el rendimiento académico, sino que también libera tiempo para el desarrollo de habilidades críticas como el análisis, la síntesis y la argumentación.

Otro aspecto relevante es el acceso equitativo al conocimiento. Plataformas basadas en IA pueden traducir textos, resumir artículos científicos y facilitar el acceso a bibliografía especializada, lo cual es especialmente útil para estudiantes de regiones con limitaciones en recursos académicos. Según Vera [3], la IA puede ser una herramienta clave para democratizar la educación universitaria, siempre que se acompañe de políticas públicas que garanticen su acceso responsable.

Sin embargo, el uso de IA también plantea desafíos éticos y pedagógicos. La revisión de Vera [3] advierte sobre el riesgo de que los estudiantes dependan excesivamente de estas herramientas, lo que podría debilitar su capacidad de razonamiento autónomo. Por ello, es fundamental que las universidades establezcan marcos normativos claros que regulen su uso, fomenten la transparencia y promuevan la formación ética en el manejo de tecnologías emergentes.

En este sentido, Corzo-Zavaleta et al. [4] proponen una estrategia de implementación que incluye la capacitación docente, la creación de códigos de conducta y la evaluación continua del impacto de la IA en el aprendizaje. Esta visión integradora permite aprovechar los beneficios de la IA sin comprometer los valores académicos fundamentales.

Finalmente, la opinión de los propios estudiantes debe ser considerada. Una revisión sistemática publicada por Riquelme y Soto [6] revela que la mayoría de los universitarios perciben la IA como una herramienta útil, siempre que se utilice con responsabilidad y se mantenga el protagonismo del pensamiento humano en el proceso educativo.

Conclusiones

La inteligencia artificial ha irrumpido en el ámbito universitario como una herramienta transformadora que, lejos de sustituir el pensamiento humano, puede potenciarlo si se utiliza con criterio y responsabilidad. A lo largo de este ensayo se ha demostrado que permitir su uso entre estudiantes universitarios no solo es coherente con los avances tecnológicos actuales, sino también necesario para formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos de un mundo cada vez más automatizado y exigente.

Negar el acceso a la IA en contextos académicos sería equivalente a ignorar el potencial de una herramienta que puede personalizar el aprendizaje, democratizar el acceso al conocimiento y mejorar la eficiencia en la producción intelectual. Sin embargo, su implementación debe estar acompañada de una reflexión ética, una regulación clara y una pedagogía que promueva la autonomía crítica. La IA no debe convertirse en un atajo para evitar el esfuerzo intelectual, sino en un catalizador para elevar la calidad del pensamiento y la creatividad.

En definitiva, el uso de IA por parte de estudiantes universitarios no representa una amenaza a la educación, sino una oportunidad para redefinirla. Las universidades tienen el deber de preparar a sus estudiantes para convivir con estas tecnologías, comprender sus implicaciones y utilizarlas como aliadas en la construcción de conocimiento significativo. La clave está en educar para el uso consciente, ético y estratégico de la inteligencia artificial, integrándola como parte del proceso formativo sin perder de vista el valor insustituible del juicio humano.

Referencias

- [1] P. Sánchez y A. G. Rodríguez, “El impacto de la inteligencia artificial en la educación universitaria,” *Universidad Libre*, Bogotá, Colombia, 2023. [En línea]. Disponible en: https://repository.unilibre.edu.co/bitstream/handle/10901/29577/FORMATO_ARTICULO_FINAL_INVESTIGACION_Pedro_Sanchez_Andres_Guillermo.pdf
- [2] J. Farfán Pimentel, M. Rojas y L. Cárdenas, “Uso de la inteligencia artificial en la educación universitaria,” *Revista de Investigación Educativa*, vol. 12, no. 1, pp. 45–62, 2023. [En línea]. Disponible en: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2415-09592025000100010
- [3] M. Vera, “Implicaciones éticas del uso de IA en estudiantes universitarios,” *Revista Ciencia Latina*, vol. 7, no. 2, pp. 88–102, 2023. [En línea]. Disponible en: <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/download/9012/13433>
- [4] D. Corzo-Zavaleta, R. Martínez y S. Gómez, “Estrategias para la implementación responsable de IA en educación superior,” *Dialnet*, vol. 5, no. 3, pp. 33–50, 2025. [En línea]. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9481700>
- [5] A. Kroff, L. Jiménez y F. Torres, “Personalización del aprendizaje mediante inteligencia artificial,” *Revista Espacios*, vol. 45, no. 5, pp. 120–135, 2024. [En línea]. Disponible en: https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-10152024000500120

[6] M. Riquelme y C. Soto, "Percepciones estudiantiles sobre el uso de IA en universidades latinoamericanas: revisión sistemática," **Scielo Chile**, vol. 18, no. 2, pp. 107–125, 2025. [En línea]. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-50062025000200107